

viera la cantidad de un mil trescientos pesos; como tambien es competente para conocer del juicio que los referidos señores han promovido ante el juez 2º de Puebla sobre dominio y propiedad de la referida suma.

Segundo; devuélvanselas actuaciones con copia certificada de esta sentencia al juez 2º de lo civil de México para los efectos consiguientes y copia igual al de Puebla para su conocimiento y archívese á su vez el toca.

México, Diciembre veintiseis de mil ochocientos setenta y uno.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero dos de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la competencia promovida por el juzgado 2º de lo civil de esta capital al 2º de 1ª instancia de Puebla de Zaragoza, sobre conocer de la subsistencia ó insubsistencia de la providencia precautoria dictada por el primero para que la administracion de rentas del papel sellado de Puebla retenga á disposicion del mismo juzgado, mil trescientos pesos, de dos mil trescientos que la tesorería general de la nacion, ordenó se satisficieran al C. Rafael Avila y cuya órden endosó este á favor de Madrid y compañía; lo expuesto por las partes y por los jueces competidores en apoyo de la respectiva jurisdiccion, con lo pedido ante esta 1ª sala por el C. fiscal; oído lo alegado al tiempo de la vista por el C. Lic. Rafael Dondé apoderado y patrono de Avila en favor de la jurisdiccion de México; y teniendo presente todo lo demás que convino;

Considerando: que segun lo dispuesto en el art. 132 de la ley de 4 de Mayo de 1857, el juez que dicta una providencia precautoria debe resolver sobre su subsistencia ó insubsistencia; y que la de que se trata, fué dictada por el segundo de lo civil de

esta ciudad, de conformidad con lo pedido por el C. fiscal, se decreta:

Primero; que el juez 2º de lo civil de México es competente para conocer de la subsistencia ó insubsistencia de la providencia referida.

Segundo; no hay condenacion de costas.

Tercero; remítanse las actuaciones al juez 2º de lo civil de esta ciudad con copia certificada de esta sentencia, remitiéndose copia igual al juez 2º de 1ª instancia de Puebla para los efectos consiguientes.

Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que forman esta 1ª sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*M. Auza.*—*M. Zavala.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Enero diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*M. Fernandez.*

AMPARO.

De garantías promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por el C. Santiago Menocal en representacion de la Sra. Dª Laura Estevenel de Cosío, contra el C. coronel José María Escalona quien sin presentar órden alguna, cateó la hacienda del Olivar y extrajo de ella algunos caballos.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor dice: que D. Santiago Menocal á nombre de la Sra. D. Laura Estevenel de Cosío interpuso el recurso de amparo por considerar violadas en la persona

de la Sra. de Cosío las garantías individuales que otorga la Constitución federal de la República en sus artículos 8º y 16, con haberse cateado la casa habitación de la hacienda del Olivar por una fuerza del coronel Escalona, y haberse tomado cuatro caballos de la misma finca, los cuales, reclamados á la autoridad que juzga á los soldados de D. José Cosío Pontones, que fueron aprehendidos, no se han devuelto; siendo la queja principal, porque no se ha dado la copia escrita que se pidió de la resolución ó proveído que debió recaer á ese ocurso. Del informe rendido por la autoridad militar que está juzgando á los soldados de Cosío que fueron aprehendidos, se vé, que para el cateo de la casa de la hacienda del Olivar, el jefe de la fuerza que lo ejecutó tenía la orden correspondiente, y por lo mismo no hay motivo que dé lugar al amparo, supuesto que el art. 8º de la Constitución dice expresamente, que con el mandamiento escrito de la autoridad competente que motive la causa legal del procedimiento, las casas, papeles y demas, pueden ser registrados.

Respecto del segundo punto que se refiere á que la autoridad ante quien se presentó el ocurso reclamando los caballos, en concepto del que suscribe si hay lugar al amparo, en razon de que el fiscal de la causa confiesa en su informe que no expidió la copia que prescribe el artículo 16 de la Constitución, sino que verbalmente dijo al solicitante que esperara hasta la resolución definitiva de la averiguación que se estaba practicando. Así es que, sobre este punto, el C. juez debe decretar el amparo, mandando que se expida la copia de la resolución ó proveído que se haya puesto al ocurso en que se han reclamado los caballos, pues esto es lo único á que puede estenderse la competencia y jurisdicción de este juzgado; mas no á la devolución de los animales, por que esta es materia enteramente distinta, y la queja en el caso de denegación al pedido, si el valor de los caballos importa

una cantidad mayor de aquel en que se conoce en juicio verbal, debe intentarse en la forma correspondiente ante el juez superior; y si no hubiere lugar al recurso de alzada, por que la cuantía del negocio no lo permite, entonces tendria lugar el de responsabilidad contra el juez que conoce de esa causa; y no siendo este juzgado el tribunal superior que deba conocer de esa responsabilidad, si la hubiere, la parte debe ocurrir ante quien corresponda.

Por tales razones el suscrito promotor reasume este pedimento en las siguientes proposiciones:

Primera; habiéndose procedido al cateo de la hacienda del Olivar en virtud de orden dictada por la autoridad competente, no es de otorgarse el amparo que contra tal acto se solicita.

Segunda; supuesto que en el informe rendido por la comandancia militar del Distrito se expresa que no se expidió la copia del proveído que expresa el art. 16 de la Constitución; procede el amparo que se pide sobre este punto, y

Tercera; en cuanto á la petición que se hace de los caballos, siendo esto materia incidental de la causa que se instruye por la comandancia militar, no corresponde á este juzgado 2º de Distrito conocer de ese asunto.

México, Diciembre cuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*Francisco G. Moctezuma.*

Sentencia del C. juez de Distrito.

México, Enero seis de mil ochocientos setenta y dos.

Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Santiago Menocal, en representación de la señora Doña Laura Estevenel de Cosío, en virtud de reputar violadas en la persona de dicha señora las garantías que otorga la Constitución en sus artículos 8 y 16, con el hecho de haberse

extraído unos caballos de la hacienda del Olivár por el jefe de la fuerza rural José M. Escalona; visto el informe rendido por el C. comandante militar; lo pedido por la parte fiscal; las pruebas rendidas, y visto en fin lo que debía, y

Considerando: que según el informe de la comandancia, aparece que el expresado jefe Escalona, persiguiendo á la fuerza del sublevado José Cosío Pontones extrajo de la mencionada hacienda los caballos ensillados á que el quejoso se refiere, por considerarlos pertenecientes á dicho sublevado, los que en el acto de la persecucion montaba; que para la sumaria y averiguacion respectiva se entregaron á la comandancia militar del Distrito, la que los conserva, entre tanto se resuelve en la causa que se ha formado: que en consecuencia, no pueden reputarse violadas las garantías invocadas, puesto que uno y otro, el comandante militar al no hacer la devolucion que se ha pretendido, y el jefe Escalona al verificar la aprehension, han procedido en la órbita de sus atribuciones.

Considerando: que con relacion á no haberse proveído al escrito que la parte quejosa presentó, y cuya falta acredita el mismo informe de la comandancia militar, es incuestionable que se ha contravenido á lo expreso por el artículo 8º de la Constitucion, que tambien invoca el quejoso, verificándose en consecuencia una violacion de garantía individual; por tales consideraciones pues, atento lo pedido por el C. promotor fiscal y lo determinado por el artículo 8º de la ley de 20 de Enero de 1869: Decláro,

Primero; que la justicia de la Union no ampara ni protege al quejoso en el presente juicio en cuanto á la violacion que invoca del artículo 16 de la Constitucion.

Segundo; la justicia federal lo ampara y protege en cuanto al artículo 8º, por haberse violado la garantía que en él se otorga con el hecho de no dictarse proveído alguno al escrito presentado á la comandancia

militar. Hágase saber, remítase copia de este fallo al "Diario Oficial" y "Semanario Judicial;" y hecho, elévense los autos á la Suprema Corte para su revision. Lo proveyó y firmó el C. juez 2º de Distrito Lic. José M. Canalizo. Doy fé.

José M. Canalizo.—Manuel M. de Chavero, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero quince, de mil ochocientos setenta y dos.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado 2º de Distrito de esta ciudad por el ciudadano Santiago Menocal, en representacion de la señora Dª Laura Estevenel de Cosío, contra la comandancia del Distrito quejándose de que han sido violadas en la persona de la señora Estevenel las garantías á que se refieren los artículos 8º y 16 de la constitucion federal, en primer lugar porque el C. coronel José Maria Escalona se presentó algunos dias antes del 27 de Noviembre último, en la hacienda del Olivar y sin presentar orden por escrito ni dar explicacion alguna, dijo que iba á practicar un cateo, á lo cual se accedió, ya porque no era posible resistir á la fuerza, ya porque no habia inconveniente: en segundo lugar, porque el C. coronel Escalona dispuso remitir á la comandancia militar del Distrito cuatro caballos, de los que uno que según Menocal es del uso personal de la señora Estevenel y los otros tres están destinados al uso de los dependientes de la finca; y en tercer lugar, porque el ciudadano Menocal presentó un escrito á la comandancia militar solicitando que se devolviesen los caballos y ofreciendo justificar y dar seguridad de lo necesario, y ese escrito no ha sido proveído sin embargo de haber transcurrido muchos dias y no se le ha dado respecto de él, ninguna contestacion.

Considerando respecto de los puntos relativos al cateo y á la remision de los caballos á la comandancia militar del Distrito: que del informe rendido por la comandancia resulta, que el coronel Escalona perseguia la fuerza del sublevado José Cosío Pontones, algunos de cuyos cómplices montaban los caballos de que se trata, y que para la sumaria y averiguacion respectiva, fueron remitidos á la comandancia militar del Distrito, la que los conserva entre tanto se resuelva en la causa: que el coronel Escalona al proceder como lo hizo y remitir los caballos á la comandancia ha obrado dentro del círculo de sus facultades, así como esta, al no hacer la devolucion de los caballos mientras la causa se está formando.

Considerando respecto del punto relativo á no haberse proveido el escrito del ciudadano Menocal ni hécbosele saber á éste el resultado: que la falta de cumplimiento de la obligacion que impone el art. 8º de la constitucion federal es mas bien materia de un juicio de responsabilidad que de amparo, porque el objeto de este, segun la ley es que las cosas vuelvan al estado que guardaban antes de violarse la garantía, y el estado que guarda el punto de que se trata es el de no haberse proveido el escrito ni hecho saber á Menocal el resultado, por lo que si hubiera de volver á ese estado se quedaria en el mismo caso; se decreta:

Primero; respecto de lo relativo á la garantía á que se refiere el art. 16 de la constitucion federal, que se confirma la sentencia pronunciada el 6 del presente por el juzgado 2º de Distrito de esta ciudad, que declara que la justicia de la Union no ampara ni protege al quejoso en el presente juicio, en cuanto á la violacion que invoca del art. 16 de la constitucion.

Segundo; que respecto de la garantía á que se refiere el art. 8º de la misma constitucion se revoca la indicada sentencia en la parte que declara que la justicia federal ampara y protege al quejoso por haberse violado la

garantía que en él se otorga con el hecho de no dictarse proveido alguno al escrito presentado á la comandancia militar.

Tercero; que se pase por el juez de Distrito á la autoridad competente testimonio de lo relativo á no haber proveido el comandante militar el ocurso, para que conozca de la responsabilidad, por no haber cumplido su deber dicho comandante.

Devuélvanse las actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*Pedro Ordaz.*—*Ygnacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Enero diez y siete de mil ochocientos setenta y dos.
—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Puebla de Zaragoza por el O. Lic. Pedro Azcúé, como defensor de D. Amado Blazquez, contra el tribunal de 1ª instancia del Distrito de Cholula por violacion de garantías.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR
FISCAL.

O. juez de Distrito.

Jamas antes de ahora habia dádose el caso de que á nombre de las leyes se intentara la impunidad de un delito, que no puede excusarse de modo alguno y cuya pena